

El registro del “veinteno” en Tudela (1362)

Nelly Ongay
Universidad Nacional de Cuyo,
Mendoza, 1997, 398 págs.

La profesora medievalista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, presenta el resultado de un exhaustivo trabajo de investigación sobre un documento riquísimo, cual es, el registro 103 de la Cámara de Comptos del Archivo General del Reino de Navarra o Libro de Recibidores de Ayuda, conocido como *veinteno*.

Carlos II de Evreux, coronado rey de Navarra en 1350, comunica el 11 de enero de 1362 desde Tudela que los “prelados, ricoshombres, fijosdaldo, hombres de buenas vyllas et todo loro comun pueblo del dicto nuestro Regno” le han concedido una *ayuda* general a percibir desde el próximo mes de febrero y por un lapso de cinco años. Esta ayuda extraordinaria es de un *veinteno*, es decir, de cada veinte dineros, se paga uno, sobre el valor de todas las compras y ventas efectuadas excluyéndose armas, caballos, cambio de monedas, compras y ventas de bienes “heredamientos”.

La forma cómo el impuesto comienza a percibirse en la ciudad de Tudela y su entorno, puede apreciarse en este manuscrito que hoy ve la luz pública: Libro de recibidores de ayuda. Consta de 73 folios en papel, en lengua romance intercalada de latinismos y galicismos, constituye un año fiscal completo.

La fuente desgrana día a día el quehacer económico del año 1362 a través de las compras y ventas cotidianas en el mercado de la ciudad y villas, todas ellas de carácter agrícola. También el documento posibilita en toda su riqueza una imagen de las costumbres alimenticias del siglo XV, el gusto que ejercían en la población ciertas mercancías exóticas, así como el impacto de la presencia del rey y de sus funcionarios en una comunidad temerosa del curso que tomaban los acontecimientos en la frontera aragonesa. Se trata, pues, de una recaudación que ofrece varias perspectivas de acercamiento y análisis.

Casi setenta páginas ocupan el estudio introductorio que la profesora Ongay

ha preparado para comprender este interesante documento. Ayudada por programas computacionales, el texto presenta gráficos y estadísticas que permiten manejar mucha información dispersa y aparentemente sin contornos. Esta tarea, digamos, de *albañilería*, es de un valor inapreciable ha de ser justipreciada por aquellos que conocemos de investigación.

Acucioso estudio en el que conviene destacar: la organización de la recaudación, la actividad del mercado, las mercancías, los vendedores, los gastos, los precios, monedas y medidas. De ellos va surgiendo una imagen de la vida cotidiana de la ciudad medieval, con las vinculaciones de los grupos familiares, el gremio de los comerciantes y sus categorías, el tramado de la red comercial, el papel que le cupo a los funcionarios siempre en el contexto citadino.

Valioso aporte al conocimiento del marco ciudadano y su contexto es esta obra erudita de la profesora Ongay. Estudio bien hecho, ordenado y meticuloso que honra la investigación histórica. El lector puede *saborear* en cierto modo, el gusto por el documento de archivo, apreciar la lozanía que puede hallar todavía en dichas fuentes un intelectual culto y sensible, “beber” en ellas y saciarse. En este sentido, el citado trabajo le representa bien a esta distinguida profesora de Mendoza.

La magnífica presentación de la edición ennoblece el trabajo de la investigadora que se luce con este brillante y servicial estudio, transcripción y notas.

Luis Rojas Donat.